

La Ciudad ^{del} Dios Vivo

BAUTISMO DEL
ESPÍRITU SANTO

3

LECCIÓN

Dedicado a todos los ganadores de almas que necesitan un estudio bíblico sobre el bautismo del Espíritu Santo que presente el mensaje de manera clara y concisa.

Copyright © 2025. Paul Baumeister, PhD

Traducido al español por Esteban Pereira das Neves

El autor se reserva todos los derechos sobre este texto. Ninguna parte podrá descargarse ni almacenarse en un sistema de recuperación salvo para su consulta. No puede ser reproducido, impreso o copiado sin permiso escrito del autor.

Publicado por Paul Baumeister, P.O. Box 2366, Elk Grove, California 95759. Impreso en los Estados Unidos de América.



La Ciudad del Dios Vivo



“Habiéndonos dado a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él, en quien también tuvimos herencia, predestinados según el propósito del que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad, para que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.” (Efesios 1:9–14).

Según la Biblia, Dios reunirá a todos los que están en Él para que puedan estar con él en la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21). Él ha asegurado a todos sus santos que tendrán un lugar en esa Gran Ciudad. Una de las garantías de que tenemos esta seguridad es que estamos sellados con su Santo Espíritu, al que llama el "anticipo" (Gk. - Depósito) de la herencia. Muchos tienen una comprensión diferente de lo que constituye ser sellado con su Espíritu. Este estudio te mostrará lo que la Biblia quiere decir cuando dice que estaban llenos del Espíritu Santo.

NECESIDAD DE RECIBIR EL ESPÍRITU

Juan 3:3–5

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” (v. 3).

“Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?” (v. 4).

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.” (v. 5).

Es obvio que hay dos experiencias necesarias para entrar en el Reino de Dios:

1. Nacer del agua
2. Nacer del Espíritu

Mientras que “nacido del agua” se refiere al Bautismo de Agua, “Nacido del Espíritu” se refiere al bautismo del _____. El bautismo del Espíritu Santo, que es sinónimo de “recibir el Espíritu Santo”, ha sido mal interpretado por muchos. Sin embargo, lo podemos entender claramente al ver como la Biblia lo define.

Hechos 2:38

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”

Tito 3:5

“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.”

¿Cuáles son las dos experiencias necesarias para entrar en el Reino de Dios?

HABLAR EN LENGUAS ES LA EVIDENCIA

Juan 3:8

“El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.”

El “viento” se compara con el Espíritu de varias maneras. La palabra “viento” aquí es “pneuma” en griego y significa Viento, Espíritu o Aliento.

1. El viento es invisible al igual que el Espíritu.
2. El viento se mueve como el Espíritu.
3. El viento tiene un sonido como el del Espíritu
 - a. En realidad, el viento no tiene sonido, sino que es el objeto contra el que choca el que produce los sonidos, por ejemplo, cuando el viento sopla contra la esquina de una pared o un árbol.
 - b. Las hojas producen ruido cuando el viento sopla contra estas.
 - c. Siempre hay un sonido que acompaña a alguien que recibe el Espíritu Santo. “Así es TODO aquel que nace del Espíritu”.

**Según Juan 3:8, siempre hay un _____
acompañado de la recepción del Espíritu.**

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

Hechos 1:5

“Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días..”

Jesús estaba informando a los apóstoles sobre el bautismo del Espíritu. Les dijo que lo recibirían en pocos días.

Unos días después...

Hechos 2:1–4

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”

Fijese en algunas cosas:

1. TODOS fueron llenos del Espíritu.
2. TODOS hablaron en lenguas (este es el sonido después de recibir el Espíritu Santo).

Ese día más de 3000 personas recibieron esta maravillosa experiencia. Después de recibir el Espíritu Santo, Pedro les dio el mismo mensaje que Jesús le dio a Nicodemo acerca de nacer del agua y nacer del Espíritu:

“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de

Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.” (Hechos 2:37–38).

Esta experiencia no fue para evangelizar a las otras naciones, porque Pedro predicó a esos judíos y prosélitos en hebreo y todos entendieron. Este mensaje de salvación fue predicado en todos los lugares después de Pentecostés.

Hechos 8:14–18

“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero.”

Note tres cosas:

1. Cuando les impusieron las manos, recibieron el Espíritu Santo.
2. Simón vio una expresión visible de que habían recibido el Espíritu Santo.
3. La alegría no era la evidencia inicial, pues ya tenían alegría (vs. 8).

Hechos 10:44–48

“Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.”

¿Cómo sabemos que recibieron el Espíritu Santo? “Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.”

Hechos 19:2–6

“Les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo... Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.”

El Apóstol Pablo muestra que creer en Jesucristo es un evento diferente al de recibir el Espíritu Santo. Algunos enseñan que en el arrepentimiento el Espíritu Santo es dado automáticamente. Obviamente, Pablo no hubiera hecho la pregunta si fuera el mismo evento. No fue hasta que oraron por ellos que recibieron el don del Espíritu Santo.

Note que hablaron en lenguas (vs. 6).

¿Creía la Iglesia primitiva en hablar en lenguas?

Cuando los creyentes de la Iglesia primitiva recibieron el Espíritu Santo, ¿hablaban en lenguas?

LA PROMESA ES PARA TODOS

Joel 2:28

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.”

Hechos 2:38–39

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”

¿Cree en el Espíritu Santo?

¿Quiere recibir el Espíritu Santo?

Levante sus manos y oremos.

Para más Información

Paul Baumeister

P.O. 2366, Elk Grove, CA 95759

**Click aqui para acceder
al curso completo**